



José Luis Rosasco Zagal

"Viajábamos en tren desde Santiago a Quintero, en los tiempos en que había que atravesar la desembocadura del Aconcagua en balsa. El veraneo duraba dos meses".

Ya no es el de antes el balneario de la Semana Quinterana, de la elección de "misses", de la Noche Veneciana en que las luces de los botes iluminaban fugaces pololeos en la playa.

Ese Quintero que José Luis Rosasco recuerda una y otra vez, risueño, nostálgico, en sus cuentos (donde todas las historias pasaron de verdad), es el lugar y el tiempo de la adolescencia que no se repite nunca más.

"Veraneábamos mi mamá, mi hermano, mi tía y yo, en casas arrendadas. Algunos primos iban también a una residencial. Viajábamos en tren desde Santiago, en los tiempos en que había que atravesar la desembocadura del Aconcagua en balsa. El veraneo duraba dos meses".

Para un muchacho había en Quintero mucho que ver y mucho que hacer. Varias playas "chiconas", sitios aptos para la aventura —la legendaria Cueva del Pirata, por ejemplo—, expediciones a caballo bajo la frescura de los pinos, muy de mañana. Las películas, claro, que se daban en el hangar de la Aviación. Y la Semana Quinterana, sin ir más lejos, que "era formidable".

"Había mujeres muy lindas también: las Rielof, las Cordinglay, las James" en ese balneario que no se igualaba —en afluencia de veraneantes— a Cartagena o Viña del Mar, y donde los "lolos" se reencontraban todos los años con los amigos.

A los quince años se acabaron esos veraneos. Después, Rosasco ("Hoy día es mañana", "Dónde estás Constanza", entre otros títulos) ha ido de vacaciones a Montepatria,



José Luis Rosasco Zagal

a Tongoy, a Pichidanguí, buscando aguas más tibias que las de Quintero, de las que "uno salta morado, aunque igual decía que el mar estaba rico".

Cada vez que el escritor vuelve a Quintero, regresa también, como por instinto, a los "verdes años", sin que le nublen los ojos la ausencia de algunos sitios de antes o la presencia de industrias que, dice, no están donde debieran estar.

Así y todo, en su obra literaria —Rosasco ha obtenido, entre otros, el Premio Andrés Bello—, Quintero tiene peso, y su ritmo, su tono, invitan a conocerlo y a recorrerlo. Como para que lo hagan su hijo ilustre.

José Luis Rosasco Zagal. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

José Luis Rosasco Zagal. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile